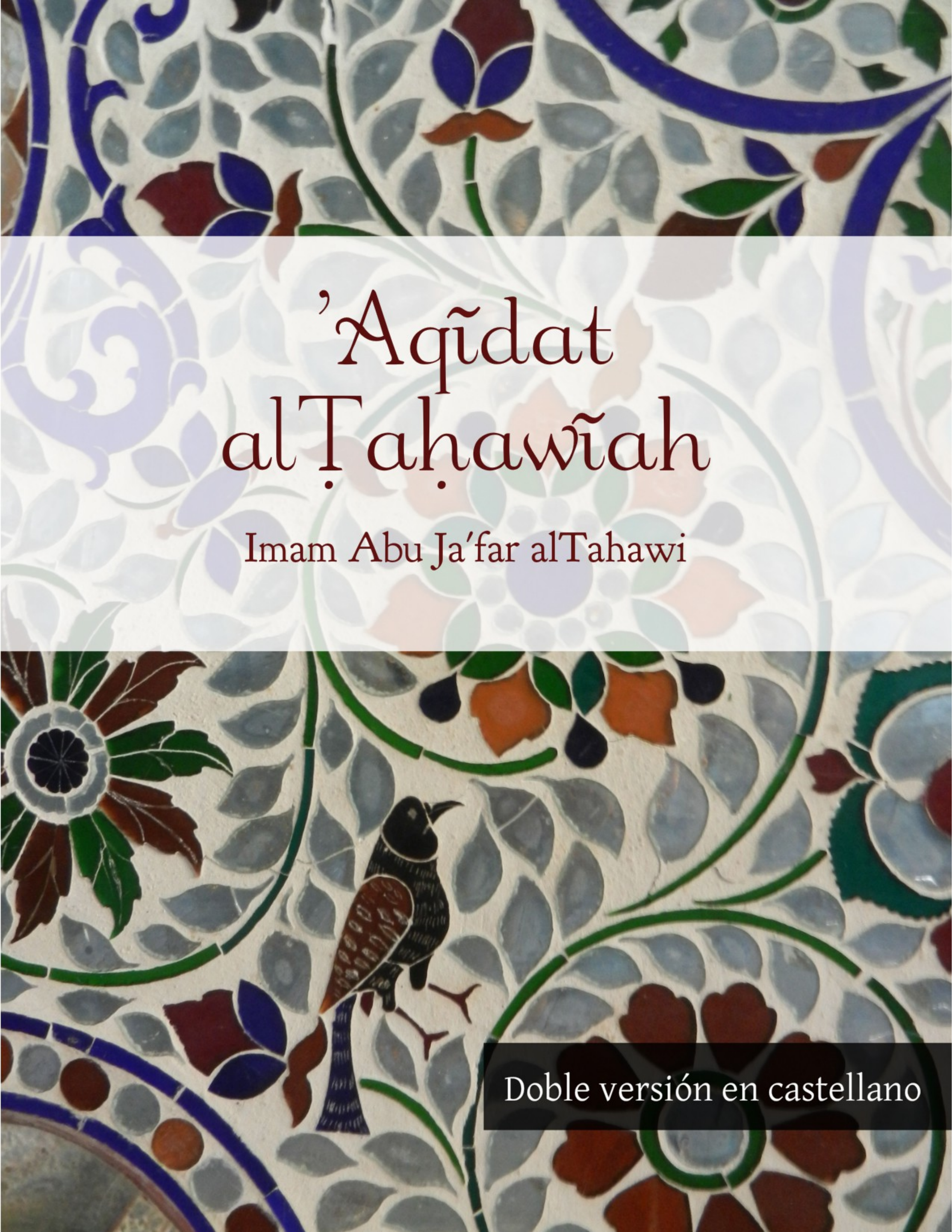


'Aqĩdat alṬaḥawĩah

Imam Abu Ja'far alTahawi

Doble versión en castellano

Prefacio

Imām al-Ṭaḥāwī

Imam Abu Ja'far Ahmad ibn Muhammad al-Azdi, conocido como Imam Tahawi por su lugar de nacimiento Ṭaḥā, en Egipto, está entre las autoridades más destacadas del mundo Islámico sobre el hadíz y la jurisprudencia (fiqh). Vivió en una época cuando los discípulos directos e indirectos de los Cuatro Imams de las leyes estaban enseñando y practicando. Este período fue la época más grande de los estudios sobre el Hadíz y el fiqh, e Imam Tahawi estudiaba con todas las autoridades vivientes de la época. Al-Badr al-'Ayni dijo que cuando Ahmed murió, Tahawi tenía 12 años; cuando Bukhari murió, tenía 27 años; cuando Muslim murió, tenía 32 años; cuando Ibn Mayah murió, tenía 41 años; cuando Abu Dawud murió, tenía 46 años; cuando Tirmidhi murió, tenía cincuenta; cuando Nisa'i murió, tenía 74 años. Kawthari cuenta esto y agrega el consenso de los eruditos de que Tahawi se unió para la culminación de los dos conocimientos del hadíz y el fiqh, un consenso que incluía, entre otros, a al-'Ayni y al-Dhahabi. Ibn Kathir dice en su aviso sobre Tahawi en al-Bidaya wa al-nihaya: "Es uno de los narradores más dignos de confianza de confiabilidad establecida, y uno de los grandes memorizadores del hadíz."

Tahawi comenzó sus estudios con su tío materno Isma'il ibn Yahya al-Muzani, un díscipulo líder de Imam Shafi'i. Sin embargo, Tahawi se sintió instintivamente atraído por el total de las obras de Imam Abu Hanifa. En verdad, había visto a su tío y profesor dirigirse a las obras de los eruditos Hanafi para resolver asuntos espinosos del fiqh, arrastrándose pesadamente sobre los escritos de dos compañeros líderes de Abu Hanifa, Muhammad ibn al-Hasan al-Shaybani y Abu Yusuf, que habían codificado el fiqh Hanafi. Esto lo condujo a dedicar toda su atención al estudio de las obras Hanafi y finalmente se unió a la escuela Hanafi. No sólo sobresale como un seguidor prominente de esa escuela Hanafi sino que, en vista de su enorme erudición y notables poderes de asimilación, como uno de sus eruditos líderes. Sus obras monumentales eruditas, como por ejemplo Sharh ma'ani al-athar y Mushkil al-athar, son enciclopédicas en el alcance y han sido consideradas durante mucho tiempo como indispensables para preparar a los estudiantes en el fiqh. En realidad fue un

mujtahid1 y estuvo profundamente familiarizado con el fiqh de las cuatro escuelas, así lo declaró Ibn ‘Abd al-Barr, lo relató Kawthari, y lo demostró la propia obra de Tahawi sobre la ley comparativa titulada ikhtilaf al-fuqaha.

Al-ʿAqīda Al-Taḥāwiyya

Este texto, representante del punto de vista de Ahl al-Sunna wa al-Jama'a, ha sido durante mucho tiempo la obra de referencia más aclamada, y realmente indispensable en las creencias Musulmanas, de las cuales se encuentra a continuación una traducción completa al Castellano.

La "Doctrina" (al-'Aqida) de Tahawi, aunque es pequeña, es un texto básico para todos los momentos, cataloga lo que un Musulmán debe saber, creer y comprender interiormente. Existe un consenso entre los Compañeros, los Sucesores y todas las autoridades líderes Islámicas como por ejemplo los cuatro Imams y su seguidores autorizados en las doctrinas enumeradas en esta obra, que se derivaron totalmente de las fuentes principales indiscutibles de la Religión, el Sagrado Corán y el Hadíz confirmado. Al ser un texto de doctrina Islámica, esta obra resume los argumentos descritos en esas dos fuentes para definir a la creencia sana, y asimismo, los argumentos avanzados en refutar los puntos de vista de las sectas que se han desviado de la Sunna.

Con respecto a las sectas mencionadas en esta obra, la familiaridad con la historia Islámica hasta la época del Imam Tahawi fue muy útil. Las referencias más o menos veladas para las sectas como por ejemplo la Mu'tazila, la Jahmiyya, la Karramiyya, la Qadariyya, y la Jabariyya se encuentran en esta obra. También contiene alusiones de otros puntos de vista consideradas no ortodoxas y desviadas del camino de Ahl al-Sunna. Hay una referencia explícita en la obra por la controversia de la creación del Corán en los tiempos de al-Ma'mun y otros.

Mientras que la relevancia permanente de las declaraciones de la creencia en la ‘Aqida son obvias, el peso histórico y el punto de vista de algunas de estas declaraciones se pueden apreciar apropiadamente sólo si la obra se usa como un texto de estudio bajo la guía de alguna persona erudita capaz de dilucidar completamente sus argumentos, con referencia a los antecedentes intelectuales e históricos de las sectas refutados en la obra. Ya que el presente libro está destinado exactamente para ayudar al entendimiento de los detalles de la fe Islámica con claridad, se espera que la cita del texto completo de la “Doctrina” de Tahawi, que la consideramos como la doctrina de Ahl al-Sunna wa al-Jama’a, sea beneficiosa para el lector. Y que Al-lāh pueda concedernos un entendimiento verdadero de la fe y nos incluya entre aquellos que el Profeta describió como el Grupo Salvado.

LA DECLARACION DE TAHAWI SOBRE LA DOCTRINA ISLAMICA

(AL-‘AQIDAH AL-ṬAḤAWĪA)

En el Nombre de Al-lāh, el Misericordioso, el Compasivo, Alabado sea Al-lāh, Señor de todos los mundos.

El gran erudito Hujjat al-Islam Abu Ja’far al-Warraq al-Tahawi al-Misri, que Al-lāh pueda tenerle misericordia, dijo: “Esta es una presentación de las creencias de Ahl al-Sunna wa al-Jama’a, según la escuela de los juristas de esta religión. Abu Hanifa al-Nu’man ibn Thabit al-Kufi, Abu Yusuf Ya’qub ibn Ibrahim al-Ansari y Abu ‘Abdullah Muhammad ibn al-Hasan al-Shaybani, que Al-lāh pueda estar complacido con todos ellos, y con lo que creen con respecto a los fundamentos de la religión y su fe en el Señor de los mundos.

Decimos sobre la unidad de Al-lāh, creyendo con la ayuda de Al-lāh que:

1. Ciertamente Al-lāh es Uno, sin asociado.[1]
1. Al-lāh es Único, no tiene asociados. [2]

2. No existe nada (ni nadie) que se Le parezca.
2. No hay nada como Él.

3. Nada puede incapacitarlo.
3. No hay nada que pueda Abrumarlo.

4. No existe otra Divinidad digna de adoración excepto Al-lah.
4. No hay dios más que Él.

5. Al-lah es Sempiterno, carente de principio. Él es interminable sin finalidad.
5. Es Eterno, no tiene comienzo ni final.

6. Es imperecedero e inagotable.
6. Nunca perecerá ni terminará.

7. Nada acontece excepto lo que Él desee.
7. Nada sucede si Él no lo quiere.

8. Ni la imaginación ni la comprensión humana pueden conceptualizarlo, ni

---

1 Versión de Hamza Yusuf traducida del inglés por Musa Taha Bao
2 Versión de Ali Hasan Loustaunau

alcanzar Su Realidad.
8. Ninguna imaginación puede Concebirlo y ningún entendimiento Comprenderlo.

9. Ni tampoco tiene semejanza con la creación.
9. Es diferente a cualquier ser creado.

10. Él es el Viviente, Sempiterno. Él es El Mantenedor, El Auto-subsistente y El que nunca duerme.
10. Está vivo, nunca muere, está eternamente activo y nunca duerme.

11. Él es El Creador sin necesidad (para crear) y un Proveedor sin reservas de abastecimiento.
11. Crea sin necesitar Su ser y provee a Su creación sin ningún esfuerzo.

12. Él se lleva la vida intrépidamente y la resucita sin esfuerzo.
12. Causa la muerte sin temor y devuelve la vida sin dificultad.

13. Él era eternamente existente con los mismos atributos, incluso antes de que existiese Su Creación.
13. Siempre ha existido junto con Sus atributos desde antes de la creación.

14. La existencia de Su Creación no le añadió ningún atributo, que de antemano no le perteneciera desde Su Origen sin principio.
Que cobre vida la existencia no le agregó nada a Sus atributos porque no estaba allí.

15. Tal y como Él estaba atribuido con cualidades específicas en eternidad; y así permanecerá por siempre, definido con esos mismos atributos.
Ya que Él estaba, junto con Sus atributos, en la eternidad previa, así que Permanecerá en todo el tiempo eterno.

16. No es después de haber creado la Creación que Él se hace merecedor del nombre "El Creador"; ni a través de haber dado origen a Sus criaturas, el nombre de "El Originador".
14. No fue sólo después del acto de la creación que se Lo podía describir como "el Creador" ni fue sólo por el acto del origen que se Lo podía describir como "el Originador."

17. A Él le corresponden las características de Señor sin tener nada por encima que le supere en Señoría, y las características de Creador, sin tener ninguna Creación.
15. Siempre fue el Señor incluso cuando no había nada para ser el Señor, y siempre fue el Creador incluso cuando no había creación.

18. Porque Él resucita a los muertos (en la resurrección) después de concederles la vida (120 días en el vientre), Él merece el nombre de El Vivificador de los Muertos (ahora) y antes de que lo hubiera hecho. De igual

manera, le corresponde el nombre de Creador, incluso antes de haberles concedido su existencia.
16. De la misma manera que Él es "El que Trae la vida a los muertos," luego de haberles dado la vida por primera vez, y de merecer este nombre antes de traerlos a la vida, así también Merece el nombre de "Creador" antes de Haberlos creado.

19. Todo esto es verdad, porque Él es Omnipotente. Cada cosa está bajo Su cargo y cada asunto no representa esfuerzo alguno para Él. Está libre de necesidades y "*No existe nada que Le iguale; Él es el que todo lo oye y el que todo lo ve*". (Qur'an: 42-11).
17. Porque Tiene el poder de hacer todo, todas la cosas dependen de Él, todo Le es fácil, y no necesita nada. "...No hay nada en absoluto parecido a Él y Es el Único que oye y ve (todas las cosas)." (42:11)

20. Él ha creado la Creación en Su Conocimiento.
18. Creó la creación con Su conocimiento.

21. Él ha comedido su provisión.
19. Señaló los destinos para aquellos que Creó.

22. Él les ha establecido la duración de sus vidas.
20. Les distribuyó vidas determinadas.

23. Respecto a ellos, nada ha quedado oculto para Él; incluso antes de haberlos creado, ya era conocedor de todas las cosas en las que incurrirían antes de haberles dado la existencia.
21. Nada sobre ellos estuvo oculto para Él antes de Crearlos, y Conocía todo lo que ellos harían antes de Crearlos.

24. Les ordenó que Le obedecieran y les prohibió Su desobediencia.
22. Les ordenó Obedecerle y les prohibió Desobedecerle.

25. Todas las cosas están en consonancia con Su determinación y deseo, y Su deseo siempre se cumple.
23. Todo sucede según Su decreto y voluntad, y esta es cumplida.

26. Sus siervos no tienen independencia en el libre albedrío, excepto contingentemente a través de Él. Por lo tanto, cualquier cosa que Él desee para ellos (que hagan) se cumplirá. Y si Él no lo desea (para ellos) no acontecerá.
La única voluntad que las personas tienen es lo que Él quiere para ellas. Esto ocurre y lo que no Quiere, no.

27. Él guía, protege y mantiene libre de peligro a quien Él le plazca por Su Misericordia*.

Alternativamente, Él extravía, abandona, y aflige a quien justamente a Él le convenga.

* Inmerecido favor de Dios. (Oxford English Dictionary).

24. Él da guía a quien Quiere, los protege, y los mantiene a salvo del daño por Su generosidad; y Extravía a quien Quiere, los humilla, y los aflige por Su justicia.

28. Todos ellos penden de Su deseo, variando entre Su Gracia y Su Justicia

25. Todos ellos están sujetos a Su voluntad a través de Su generosidad o Su justicia.

29. Él transciende todos los contrarios y parecidos.

26. Es Exaltado más allá de tener opuestos o iguales.

30. Nadie puede frustrar Sus decretos, anular Sus juicios, o dominar Sus asuntos.

27. Nadie puede evitar Su decreto, demorar Su orden o dominar Sus asuntos.

31. Creemos en todo esto y ciertamente que todas las cosas proceden de Él.

28. Creemos en todo esto y estamos seguros de que todo viene de Él.

32. (Creemos) que Muhammad es Su elegido, Su PRE-eminente Profeta, y Su Mensajero con quien está bien complacido.

29. Y estamos seguros de que Muhammad (que Al-lāh pueda bendecirlo y concederle paz) es Su Siervo elegido, el Profeta electo y Su Mensajero con quien Está complacido.

33. El es el último de los Profetas, dechado de los justos, maestro de los Mensajeros, y el bien amado del Señor de los Mundos.

30. Que es el Sello de los Profetas, el Imam del temor a Dios, el más honrado de todos los mensajeros y el Amado del Señor de los mundos.

34. Toda aclamación de profecía después de él, es desviación y herejía.

31. Cada reclamo a la profetización luego de él es falsedad y engaño.

35. Él es un emisario del Divino enviado, tanto para toda la creación del No Visto, como para toda la humanidad; con verdad, guía, luz y esplendor.

32. Él es el único que ha sido enviado para todos los genios y toda la humanidad con la verdad, la guía, la luz y la iluminación.

36. (Afirmamos) que el Qur'an es la Palabra de Al-lah, emanada de Él sin explicación, y transmitida a Su Mensajero como una revelación. Los creyentes lo aceptan como verdad de acuerdo con esa descripción. Además, tienen la certeza de que literalmente es la Palabra de Dios, El Trascendente.

33. El Corán es la palabra de Al-lāh. Llegó de Él como discurso sin que sea posible decir cómo. Lo envió a Su Mensajero como una revelación. Los creyentes lo aceptan como una verdad absoluta. Están seguros que, en verdad, es la palabra de Al-lāh.

37. Es eterno e increado, diferente del habla humana.

No está creado como el habla de los seres humanos,

38. Quien quiera que lo escuche y lo considere como palabra humana, ha entrado en la incredulidad. (La prueba de esto son las palabras de Al-lah en el Qur'an para quienes Él ha reprendido, reprochado y prometiéndoles el Fuego del Infierno). "*Los abrasaré en el Saqar".* (Qur'an: 74-26). Cuando Al-lah prometió el Infierno para todos aquellos que declararon, "*solamente es lo que dice un ser humano*" (Qur'an: 74-25), sabíamos y estábamos seguros de que era la Palabra del Creador del hombre y no la palabra de un ser humano.
y cualquiera que lo oiga y aclame que es el habla humana se ha vuelto un infiel. Al-lāh le advierte, lo censura y lo amenaza con el Fuego cuando Dice, Exaltado sea: ¡Pronto lo arrojaré al Fuego! (al-Muddaththir 74:26) Cuando Al-lāh amenaza con el Fuego a los que dicen "¡Esto no es nada más que las palabras de un mortal!" (74:25) sabemos con seguridad que es el habla del Creador de la humanidad y que es totalmente diferente al habla de la humanidad.

39. Quien hiciese una descripción de Al-lah, atribuyéndole cualquier cualidad humana, habrá caído en la incredulidad. Quien haya comprendido esto, hace caso de la advertencia y se abstiene de decir algo parecido de lo que los incrédulos dicen, con el pleno conocimiento de que Sus atributos no tienen semejanza en la Creación.
34. Cualquiera que describe a Al-lāh como un ser de igual manera a un ser humano se ha vuelto un infiel. Todos los que entienden esto harán caso y se abstendrán de decir cosas como dicen los infieles, y sabrán que Él, en Sus atributos, no es como los seres humanos.

40. Es una realidad que la gente del Jardín podrán ver a Al-lah sin reservas ni Modo*. El Libro de Al-lah así lo expresa: "*Y en ese día los rostros estarán radiantes mirando a su Señor".* (Qur'an: 75: 22-23).
35. La Vista de Al-lāh hacia el Pueblo del Jardín es cierta, sin que la visión del pueblo sea abarcativa y sin que la manera de la misma sea conocida. Como el Libro de nuestro Señor lo ha expresado: "Algunos rostros, ese Día, brillarán (con resplandor y belleza); mirando hacia su Señor" (al-Qiyama 75:22-3). A explicación de esto es que Al-lāh conoce y desea.

41. Todas las cosas procedentes del Mensajero -la paz y las bendiciones de Al-lah desciendan sobre él- en las tradiciones auténticas, son como él las ha establecido y su significado, como él lo tenía planificado. Nosotros no ahondamos dentro de estos temas interpretándolos según nuestras propias opiniones, ni tampoco los conceptualizamos de acuerdo con nuestros propios deseos.
Todo lo que ha descendido a nosotros sobre esto por parte del Mensajero, que Al-lāh pueda bendecirlo y concederle paz, en las tradiciones auténticas, es como dijo y tuvo la intención. No hurguemos en eso, tratando se interpretarlo según nuestras opiniones o dejando que nuestra imaginación tenga las riendas sueltas.

42. Ciertamente que nadie está a salvo en su religión, excepto aquel que acepta en su totalidad lo que Al-lah y Su Mensajero -la paz y las bendiciones de Al-lah desciendan sobre él- han dado, y remite lo que es ambiguo en su interior, de vuelta al Uno que lo conoce.
Nadie está seguro en su religión a menos que se entregue completamente a Al-lāh, el Exaltado y Glorificado y a Su Mensajero, que Al-lāh pueda bendecirlo y concederle paz, y deje el conocimiento de las cosas que son ambiguas para el que las conoce.

43. El Islam de cada uno no estará firmemente establecido, a menos que esté basado sobre la resignación y la entrega.
36. El Islam de un hombre no es seguro a menos que esté basado en la sumisión y la rendición.

44. Quienquiera que anhele ese conocimiento del cual él está prevenido, y no se encuentra satisfecho con los límites de su entendimiento, está, por lo tanto, velado por ese mismo deseo desde la Pura Unidad Divina, (*tawhid*) de la pura comprensión y firme creencia. Esto le hace ir de un lado para otro, entre la creencia y la incredulidad, afirmando y negando, perdido, sin rumbo, y obsesivamente dudoso y escéptico; ni creyendo convincentemente, ni descreyendo incrédulamente.
Cualquiera que desee saber cosas que están más allá de su capacidad, y cuyo intelecto no esté contento con la rendición, encontrará que su deseo le vela un entendimiento puro de la unidad verdadera de Al-lāh, el conocimiento claro y la creencia correcta, y que vira entre la infidelidad y la creencia, la confirmación y la negativa, la aceptación y el rechazo. Estará sujeto a los susurros y se encontrará confundido y llenos de dudas, sin ser un creyente que acepta ni un rechazador que niega.

45. Su creencia con respecto a la Beatífica Visión de la gente de la Morada de la Paz, carece de fundamento si lo consideran una experiencia imaginaria, o si lo interpretan según su limitado conocimiento. De hecho, verdadero conocimiento de la Visión Beatífica o de cualquier significado relacionado con los atributos de Señoría, es abandonar las interpretaciones adhiriéndose a una total resignación (respecto a dichos temas).
Sobre estos principios está basada la religión de los musulmanes y las diversas leyes sagradas de los Profetas.
37. La creencia de un hombre en la visión de Al-lāh hacia el Pueblo del Jardín no es correcta si imagina cómo es o la interpreta según su propio entendimiento, en verdad la interpretación de esta visión o el significado de cualquiera de los fenómenos sutiles que están en el reino del Señor es evitar su interpretación y adherirse estrictamente a la sumisión. Esta es la religión de los Musulmanes.

46. Aquel que niegue los atributos de Al-lah, o Lo compare con cualquier otra cosa de Su creación, habrá errado y fallado para poder adquirir conocimiento trascendental.
Cualquiera que no se proteja contra la negación de los atributos de Al-lāh, o el hecho de asemejar a Al-lāh con algo más, se ha extraviado y ha dejado de entender la gloria de Al-lāh,

47. Esto es así, porque nuestro Señor el Majestuoso y Ensalzado, está cualificado con atributos de unidad de existencia junto a cualidades de unicidad.
Bajo ningún concepto existe algo en la Creación que se Le parezca.
porque nuestro Señor, el Glorificado y Exaltado, posiblemente sólo pueda ser descrito en términos de unicidad y absoluta singularidad y ninguna creación bajo ningún punto de vista es como Él.

48. Él es trascendente mas allá de límites, fines, soportes o instrumentos. Las seis direcciones no Le afectan debido a que son cosas creadas.

38. Está más allá de tener límites colocados sobre ÉL, de estar restringido, o de tener partes o miembros. Ni Lo contienen las seis direcciones como las tienen todas las cosas creadas.

49. La Noche de la Ascensión al Cielo, es real. El Profeta, fue llevado en cuerpo y alma durante la noche estando despierto, ascendiendo hasta la Esfera Celestial. Desde allí, continuó su ascenso hasta donde Al-lah quiso llevarlo. Al-lah le honró tal y como lo tenía planeado, revelándole lo que Él deseó revelarle: "*No mintió el corazón en lo que percibió*". (Qur'an: 53:11). Que Al-lah le bendiga y le conceda la paz, aquí y en la Morada Final.

39. Al-Mi'raj (la Ascensión a través de los cielos) es cierta. El Profeta, que Al-lāh pueda bendecirlo y concederle paz, fue llevado durante la noche y ascendió con su forma corporal, mientras estaba despierto, a través de los cielos, a las alturas que Al-lāh quiso para él. Al-lāh lo ennobleció de la manera en que Lo hizo y le reveló: "(La mente y) el corazón (del Profeta) de ninguna manera falsificaban aquello que él veía" (al-Najm 53:11). Al-lāh lo bendijo y le concedió la paz en este mundo y en el próximo.

50. El Estanque que Al-lah ha otorgado a la comunidad de Muhammad para que sacien su sed, es real.

40. Al-Hawd, el Lago que Al-lāh le concedió al Profeta como un honor para apagar la sed de su Comunidad el Día del Juicio, es verdadero.

51. La intercesión (del Profeta) que Él tiene reservada en ese día para su comunidad es real, (según como se relata en las tradiciones).

41. Al-Shafa'a, la intercesión que es acumulada por los Musulmanes, es verdadera, como se relata en los hadices.

52. El pacto que Al-lah tomó de Adán (sobre él la paz) y su descendencia es real.

42. El convenio que Al-lāh hizo con Adán y su descendencia es verdadero.

53. Al-lah es poseedor del conocimiento eterno del número total de aquellos que entrarán en el Jardín, como el de los que entrarán en el Fuego. No habrá incremento ni disminución en número de ellos.

43. Al-lāh conocía, antes de la existencia del tiempo, el número exacto de los que entrarían al Jardín y el de los que entrarían al Fuego. Este número no aumentará ni disminuirá.

54. Lo mismo es aplicable sobre todas las acciones que Él sabía que realizarían.

44. Esto mismo se aplica a todas las acciones que hace la gente, las que se hacen exactamente como Al-lāh sabía que las harían.

55. A cada individuo se le da la facilidad de hacer aquello para lo cual ha sido creado.

Todos se alivian con aquello que les fue creado

56. Las obras finales de cada persona, determinan (la aceptación o rechazo de) todas sus acciones.

y es la acción con la cual la vida de un hombre se sella lo que dicta su destino

57. El eternamente absuelto, es quien haya sido salvado por el Decreto Divino. De igual modo, el condenado es aquel que ha sido sentenciado por ese mismo Decreto.
Aquellos que son afortunados, lo son por el decreto de Al-lāh, y aquellos que son desdichados, lo son por el decreto de Al-lāh.

58. El principal origen del Decreto Divino de Al-lah, el Ensalzado, es Su Secreto dentro de la Creación.
Ningún ángel predilecto, ni tampoco ningún emisario profético, ha sido privado de ello.
45. La naturaleza exacta del decreto es el secreto de Al-lāh en Su creación, y a ningún ángel cerca del Trono, ni a ningún Profeta enviado con un mensaje, se les ha dado el conocimiento de este.

59. Hacer una especulación reflexiva sobre dicho tema (como el Decreto Divino), es un salvo conducto para el extravío espiritual, una carrera hacia la privación, y un paso hacia la trasgresión. Por lo tanto, haced caso de la advertencia y tened cuidado (de no poner a prueba el Decreto Divino) tanto de pensamiento, reflexión, o insinuación. Al-lah, El Ensalzado, ha ocultado dicho conocimiento del Decreto Divino a Sus criaturas, prohibiéndole su búsqueda. El Ensalzado, lo ha dejado patente en Su Libro de la siguiente manera: "*A Él no se Le pedirán explicaciones de lo que hace; pero ellos, sí serán preguntados*". Qur'an: 21:23). Por consiguiente, quien pregunte: "¿Porqué Él ha hecho esto?", habrá rechazado la sentencia del Libro y por lo tanto está entre los incrédulos.
Hurgando en él y reflexionando demasiado sobre esto sólo conduce a la destrucción y la pérdida, y termina en la rebeldía. Así que sean extremadamente cuidadosos al pensar y reflexionar sobre este asunto o dejen que las dudas sobre esto los asalten, porque Al-lāh ha mantenido lejos de los seres humanos el conocimiento del decreto, y les prohibió averiguar sobre él, diciendo en Su Libro: "No se le puede preguntar a Él por Sus actos, pero a ellos se les preguntará (por los suyos)." (al-Anbiya' 21:23). Por lo tanto, cualquiera que pregunte: ¿"Por qué Al-lāh hace eso?" ha ido contra un juicio del Libro, y cualquiera que vaya en contra de un juicio del Libro es un infiel.

60. Esto es en suma, lo que uno necesita; que su corazón sea iluminado como uno de los amigos protegidos de Al-lah, El Ensalzado. (De hecho), este es el rango de aquellos que están firmemente establecidos en el conocimiento.
46. Esto es, en suma, lo que aquellos entre los amigos de Al-lāh con corazones iluminados, necesitan saber y constituye el grado de los que están firmemente dotados de conocimiento.

61. Esto es debido a que el conocimiento es de dos clases; el que es accesible a Sus criaturas y aquel que no lo es. Esto indica, que negar el conocimiento que es accesible, es negarse a creer; y demandar por conocimiento inaccesible, es también incredulidad. La (verdadera) fe no quedará establecida hasta que el conocimiento que es accesible sea aceptado y la búsqueda del conocimiento inaccesible, sea abandonada.
Pues hay dos clases de conocimiento: el que es accesible a los seres creados, y el que no lo es. Negar el conocimiento que es accesible es infidelidad y aclamar el conocimiento que es inaccesible es también infidelidad. La fe sólo puede ser firme cuando se acepta el

conocimiento accesible y no se busca el inaccesible.

62. Creemos en la Tabla y en el Cálamo, junto a todo lo que (el Cálamo) ha registrado en ella (la Tabla).
47. Creemos en al-Lawh (La Tabla) y al-Qalam (la Pluma) y en todo lo escrito anteriormente.

63. Por lo tanto, si toda la creación estuviera de acuerdo en remover algo de esa misma existencia que Al-lah, El Ensalzado ha registrado en la Tabla, no lo conseguirían. Del mismo modo, si todos estuvieran de acuerdo para traer en existencia algo de lo que Al-lah El Ensalzado, no ha registrado, tampoco lo lograrían. La Tinta del Cálamo se ha secado respecto a lo que (fue) es (y será) hasta el Día de la Resurrección.
Incluso si todos los seres creados fueran a reunirse para hacer que algo deje de existir, cuya existencia Al-lāh había escrito en la Tabla, no serían capaces de hacerlo. Y si todos los seres creados fueran a reunirse para hacer que algo exista que Al-lāh no había escrito, no serían capaces de hacerlo. La Pluma se ha secado al haber anotado todo lo que existirá hasta el Día del Juicio. Cualquier cosa que una persona haya perdido nunca la tendrá, y cualquier cosa que haya obtenido nunca la perderá.

64. Lo que haya sido decretado para cada uno, eso será lo que le toque, y lo que no haya sido no le tocará.
Cualquier cosa que una persona haya perdido nunca la tendrá, y cualquier cosa que haya obtenido nunca la perderá.

65. Es necesario para un siervo saber, que la presciencia de Al-lah antecede a cada cosa existente en Su creación. Por esta causa, Él la ha comedido con exactitud y decisivamente. No existe nadie de entre Sus criaturas, ni en los cielos ni en la tierra que pueda anularla, denegarla, removerla, cambiarla, restarles méritos o quitárselos.
48. Es necesario que el siervo sepa que Al-lāh ya conoce todo lo que va a suceder en Su creación y lo ha decretado de una manera detallada y decisiva. No hay nada que haya creado en los cielos o en la tierra que pueda de alguna manera contradecir esto, agregarlo, borrarlo, cambiarlo, disminuirlo, o aumentarlo.

66. Todo esto forma parte del credo de la fe y de los cimientos del (verdadero) conocimiento, como también lo es, el reconocimiento de la Unidad Divina (*tawhid*) y Su Absoluto Señorío. Y así es como Al-lah, El Elevado, lo ha dejado manifiesto en Su Libro: "*Él ha creado cada cosa y la ha determinado en todo*". (Qur'an: 25-2). Y continua El Altísimo manifestando: *El mandato de Al-lah, es un decreto fijado*". (Qur'an: 33-38)
Este es un aspecto fundamental de la creencia y un elemento necesario de todo conocimiento y reconocimiento de la unicidad y Dominio de Al-lāh. Como Al-lāh dice en Su Libro: "...Es Él quien creó todas las cosas, y las ordenó en sus debidas proporciones." (al-Furqan 25:2). Y también Dijo: "...Y la orden de Dios es un decreto determinado." (al-Ahzab 33:38).

67. Así le acae desgracia a cualquiera que discute con Al-lah respecto al decreto y a quienquiera que con el corazón enfermo empieza a escudriñar en este asunto. En su intento delusorio por investigar lo no visto, está buscando un secreto que nunca puede ser develado, y termina como pecador y

embustero
Así que pobre de aquél que discute con Al-lāh con respecto al decreto y que, con un corazón enfermo, comienza a hurgar en este asunto. En su intento engañoso intentan investigar lo Invisible, está buscando un secreto que nunca puede ser revelado, y termina siendo un malhechor, diciendo nada más que mentiras.

68. El Trono (‘*Arsh*), (que en realidad es la inmensidad de la Creación de Al-lah) y el Escabel (*kursi*) (el cual es una vasta creación luminosa en la presencia del Trono) son reales (y la naturaleza de ambos es para todos desconocida excepto para Al-lah).
49. Al-‘Ashr (el Trono) y al-Kursi (la Silla) son verdaderos.

69. Aún así, Al-lah no necesita Trono ni cualquier otra cosa.
50. Él es independiente del Trono y aquello que está debajo de este.

70. Él envuelve todas las cosas y a pesar de ello, lo transciende todo*. Él ha hecho Su Creación incapaz de abarcar (Su Realidad).
51. Abarca todas las cosas y aquello que está encima de ellas, y lo que Ha creado es incapaz de abarcarlo a Él.

71. También afirmamos en buena fe, convicción y aceptación, de que Al-lah aceptó la amistad de Abraham (sobre él la paz) y de que habló con Moisés (sobre él la paz).
52. Decimos con fe, aceptación y sumisión que Al-lāh aceptó a Ibrahim como un amigo íntimo y que Le habló directamente a Musa.

72. Creemos en los Ángeles, los Profetas y los Libros que fueron revelados a los Mensajeros. Y damos fe, de que todos ellos han seguido la verdad manifiesta.
53. Creemos en los ángeles, los Profetas, y los libros que fueron revelados a los mensajeros, y atestiguamos que todos siguieron la verdad manifiesta.

73. Aquellos que se orientan hacia nuestra quibla, los llamamos creyentes musulmanes, siempre y cuando reconozcan todo lo que el Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah recaigan sobre él) ha traído; y que en verdad confirmen todo lo que él dijo y transmitió.
54. Llamamos Musulmanes y creyentes a las personas de nuestra qibla mientras reconozcan lo que trajo el Profeta, que Al-lāh pueda bendecirlo y concederle paz, y aceptamos como verdadero todo aquello que dijo y nos reveló.

74. No especulamos sobre Al-lah, ni tampoco argumentamos sobre Su religión.
55. No entramos en conversaciones inútiles sobre Al-lāh ni permitimos ninguna discusión sobre la religión de Al-lāh.

75. No discutimos (con nadie) respecto a la naturaleza del Qur’an, sino que

damos fe de que es La Palabra de Al-lah revelada a través de Su Espíritu de confianza (el Ángel Gabriel), quien se lo instruyó a Muhammad, modelo de todos los mensajeros (la paz y las bendiciones de Al-lah recaigan sobre él).
56. No discutimos sobre el Corán y atestiguamos que es el habla del Señor de todos los Mundos que el Espíritu Confiable descendió y enseñó al más honrado de todos los Mensajeros, Muhammad, que Al-lāh pueda bendecirlo y concederle paz.

76. Es la Palabra de Al-lah la cual es incomparable con el habla humana. Tampoco decimos que ha sido creada.
Es el habla de Al-lāh y ninguna de algún ser creado se compara con ella. No decimos que fue creada...

77. No discrepamos con la mayoría de los musulmanes.
y no vamos en contra de la Congregación (jama'a) de los Musulmanes con respecto a esto.

78. No anatematizamos sobre aquellos que siguen nuestra quibla respecto a cualquier error (que hayan podido cometer), siempre y cuando no lo consideren lícito.
57. No consideramos infieles a ninguna de las personas de nuestra qibla por haber hecho alguna acción equivocada, mientras no consideren que la acción haya sido legal.

79. No decimos que las ofensas cometidas por los justos no les perjudican.
58. Ni decimos que la acción equivocada de un hombre que tiene fe no tiene un efecto dañino sobre él.

80. Confiamos con esperanza de que Al-lah perdonará aquellos de entre los creyentes que realizan buenas obras, y los admitirá en el Jardín del Edén a través de Su Misericordia. No obstante, no lo declaramos ni lo garantizamos que vayan a entrar en el Paraíso. Pedimos perdón por sus faltas y tememos por su bienestar, pero tampoco hacemos que pierdan sus esperanzas con respecto a sus asuntos.
59. Esperamos que Al-lāh perdone a las personas de acción correcta entre los creyentes y les conceda la entrada al Jardín a través de Su misericordia, pero no podemos estar seguros de esto, y no podemos atestiguar que definitivamente sucederá y que estarán en el Jardín. Pedimos perdón por las personas de acción equivocada entre los creyentes y, aunque tememos por ellos, no desesperamos por ellos.

81. La certeza (de salvación) y la pérdida de esperanza en ello, son dos caminos que conducirán a uno fuera de la religión del Islam. Para aquellos que oran cara a la Mecca, el camino de la verdad descansa sobre ambos.
60. La certeza y la desesperación quitan a alguien de la religión, pero la senda de la verdad para las Personas de la Qibla yace entre estas dos.

82. Un siervo (creyente) no pierde su fe, excepto negando algo de aquello que lo hizo ser creyente por primera vez.
61. Una persona no puede salirse de la fe salvo repudiando lo que la trajo a ella.

83. Fe (verdadera), es una afirmación realizada con la lengua y que va

acompañada con el convencimiento del corazón (de que Al-lah es Uno y que Muhammad, -que Al-lah le bendiga y le conceda la paz- y todos los Profetas y Mensajeros anteriores a él, son verdaderos).
62. La fe consiste en afirmar con la lengua y aceptar con el corazón.

84. Y respecto a todo lo que Al-lah ha revelado en el Qur'an, así como a los conocimientos transmitidos por el Profeta, -que Al-lah le bendiga y le dé paz- y que hacen referencia a la Ley Divina y a sus explicaciones, es la verdad.
63. Y todo lo que está demostrado por parte del Profeta, (PYB), con respecto a la Shariah y la explicación (del Corán y el Islam) es cierto.

85. La fe es una realidad, y en esencia, toda su gente son lo mismo.
64. La fe es, en su base, la misma para todos, pero la superioridad en ella de algunos sobre otros se debe a su temor y conciencia de Al-lāh, su oposición a sus deseos, y su elección de lo que es más agradable para Al-lāh.

86. Todos los creyentes son amigos protegidos de Al-lah el Misericordioso. El más noble de entre ellos ante Al-lah, es el que sea más obediente y demuestre mas apego hacia el Qur'an.
65. Todos los creyentes son Amigos de Al-lāh y los más nobles de ellos a la vista de Al-lāh son los más obedientes y los que más de cerca siguen al Corán.

87. La fe es creer en Al-lah, Sus Ángeles, Libros y Mensajeros, el Ultimo Día, en la Resurrección después de la Muerte y en el Decreto Divino, y que su beneficio como su perjuicio, su dulzura como su amargura, proceden de Al-lah El Altísimo.
66. La fe consiste en creer en Al-lāh, Sus ángeles, Sus libros, Sus mensajeros, el último Día, y la creencia en el Decreto –lo bueno y lo malo de él, lo dulce y lo amargo de él- todo viene de Al-lāh.

88. Somos creyentes respecto a todo esto. No hacemos distinciones entre cualquiera de sus Mensajeros, y afirmamos todas las revelaciones que han traído.
67. Creemos en todas estas cosas. No hacemos ninguna distinción entre ninguno de los mensajeros, aceptamos como verdadero todo lo que trajeron.

89. (Creemos) que la gente con pecados mortales de entre la comunidad de (el Profeta) Muhammad, irán al Infierno (salvo los que hayan sido perdonados) pero no permanecerán allí eternamente; siempre y cuando su muerte, haya sido dentro del monoteísmo. Están incluidos aquellos que no se han arrepentido, pero han muerto creyendo en Su existencia (la Unicidad de Al-lah). Se les considera de estar dentro de Su Providencia y enjuiciamiento. Si Al-lah lo desea, olvidará y perdonará sus faltas a través de Su Gracia tal como está registrado en Su Libro: "*Es cierto que Al-lah no perdona que se Le asocie con nada, pero fuera de eso, perdona a quien quiere*". (Qur'an: 4-48). Si Él lo desea, los castigará en el Fuego con Su Justicia, y después los absolverá a través de Su

Misericordia y con la intercesión de Sus siervos sumisos a quienes se les haya concedido la intercesión. A continuación, Al-lah los introducirá en el Paraíso.

68. Los de la Comunidad de Muhammad, que Al-lāh pueda bendecirlo y concederle paz, que han cometido graves pecados estarán en el Fuego, pero no para siempre, a condición de que mueran y encuentren a Al-lāh como creyentes afirmando Su unidad aunque no se hayan arrepentido. Están sujetos a Su voluntad y juicio.
Si Él lo quiere, Los perdonará y lo hará por Su generosidad, como se menciona en el Corán cuando Dice: "...Dios no perdona (el pecado de) unirle a Él otros dioses; pero Perdona a quien Le plazca..." (al-Nisa' 4:116); Si Él quiere, los Castigará en el Fuego de Su justicia, luego los sacará a través de Su misericordia, y por la intercesión de los que fueron obedientes con Él, y los enviará al Jardín.

90. Todo esto es debido, a que Al-lah protege aquellos quienes están familiarizados con Él y no los trata de la misma manera en ninguna de las dos moradas (este mundo y el próximo), como lo hace con aquellos que Lo niegan, desamparándolos de Su guía y privándolos de Su protección.

Esto es porque Al-lāh es el Protector de los que Lo reconocen y no los tratará en la vida futura de la misma manera que Trata a los que Lo niegan, que están despojados de Su guía y han fallado en la obtención de Su protección.

91. ¡Oh Al-lah!, Protector del Islam y sus adeptos, afiánzanos firmemente en sumisión a Tu deseo hasta el momento en que Te encontremos y que sea en estas condiciones.

OH Al-lāh, Tú eres el Protector del Islam y su gente; haznos firmes en el Islam hasta el día en que Te encontremos.

92. Consideramos realizar la plegaria establecida, detrás de cualquiera que dirija su rostro hacia la Mecca (en oración) siempre que este sea convincente (para los seguidores), ya sean (aquellos a los que está dirigiendo), moralmente rectos o inmorales, como también ofrecerles asistencia en sus solicitaciones funerarias en el momento de su muerte.

69. Estamos de acuerdo con hacer la plegaria detrás de las Personas de la Qibla sean justas o injustas, y con hacer la plegaria funeraria por cualquiera de ellas cuando mueran.

93. No damos testimonio por ninguno de ellos para estar en el Paraíso, como tampoco los condenamos para estar en el Infierno. No establecemos un juicio acusatorio sobre ellos de incredulidad, idolatría, o hipocresía, hasta el momento en que todo esto sea manifiestamente evidente por su parte. Dejamos (el juicio de) sus intenciones para Al-lah El Ensalzado.

70. No decimos que alguna de ellas irán categóricamente al Jardín o al Fuego, y no acusamos a ninguna de kufr (infidelidad), shirk (relacionar asociados a Al-lāh), o nifaq (hipocresía), mientras no demuestren abiertamente ninguna de esas cosas. Dejamos sus secretos a Al-lāh.

94. No aceptamos la espada (poder de coacción), en contra de cualquiera de la comunidad de (el Profeta) Muhammad, -que Al-lah le bendiga y le de paz- excepto que sea una obligación (prescrita por la Ley Divina, como por ejemplo, castigos penales).

71. No estamos de acuerdo en matar a nadie de la Comunidad de Muhammad, que Al-lāh pueda bendecirlo y concederle paz, a menos que sea obligatorio hacerlo por la Shariah.

95. No aceptamos ninguna clase de rebelión hacia nuestros líderes, o los administradores de nuestros asuntos públicos, incluso si estos son opresivos. No les deseamos el mal o invocamos el castigo sobre ellos. De hecho, consideramos la obediencia hacia ellos, de ser una parte de la obediencia hacia Al-lah, El Altísimo, El Majestuoso, siempre y cuando sus órdenes no nos conduzcan hacia un acto que sea moralmente erróneo. Suplicamos por su probidad y perdón (de sus equivocaciones).

72. No aceptamos la rebelión contra nuestro Imam o los que se encargan de nuestros asuntos aunque sean injustos, ni les deseamos el mal, ni nos retiramos para no seguirlos. Sostenemos que la obediencia hacia ellos es parte de la obediencia hacia Al-lāh, el Glorificado, y por lo tanto es obligatorio mientras no ordenen cometer pecados. Rezamos por su correcta guía y pedimos perdón por sus equivocaciones.

96. Nos adherimos a la línea Profética y de la mayoría (de los eruditos musulmanes) evitando opiniones aisladas, discrepancias y sectarismos.

73. Seguimos la Sunna del Profeta y la Congregación de los Musulmanes, y evitamos la desviación, las diferencias y divisiones.

97. Amamos a la gente que es justa y digna de confianza, y aborrecemos a la que es traidora y opresora.

74. Amamos a las personas justas y confiables, y odiamos a las injustas y traicioneras.

98. A la conclusión de cada asunto, lo resumimos diciendo: “Al-lah es el mejor conocedor” siempre que tratamos decisivamente sobre cualquier tema de conocimiento el cual no está claro para nosotros.

75. Cuando nuestro conocimiento sobre algo no es claro, decimos: “Al-lāh lo sabe mejor.”

99. Tenemos en cuenta, (la exención) que el frotamiento sobre el *khuff* (calcetines de cuero) en casa, o estando de viaje, está firmemente reconocido a través de confirmaciones fidedignas.

76. Estamos de acuerdo con limpiar la medias de cuero (en la ablución) sea en un viaje o en otra situación, precisamente como ha llegado en los hadices.

100. Hajj y Yihad llevado a cabo por legítimos gobernadores musulmanes, sean estos morales o inmorales, son actos obligatorios impuestos a los musulmanes hasta el final de los tiempos. Ninguno de ambos podrá ser omitido o eliminado.

77. La Hajj y la jihad bajo el liderazgo de los que están a cargo de los Musulmanes, actúen bien o mal, son obligaciones continuas hasta que llegue la Última Hora. Nada puede anularlas o discutirlas.

101. Creemos en los nobles escribas (ángeles que registran nuestras acciones). Al-lah los ha asignado como nuestros guardianes.

78. Creemos en los nobles ángeles que anotan nuestras acciones, pues Al-lāh los ha nombrado para nosotros como dos guardianes.

102. Creemos en el Ángel de la Muerte, a quien se le ha confiado la responsabilidad de capturar las almas de toda vida sensible.
79. Creemos en el Ángel de la Muerte que está a cargo de tomar los espíritus de todos los mundos.

103. Y en el castigo de la tumba para cualquiera que se lo merezca. (También creemos) en el interrogatorio dentro de la tumba hecho por Munkar y Nakir acerca de quién es su Dios, su religión y su Profeta, tal y como ha sido transmitido a través de fuentes fidedignas del Profeta, -la paz y las bendiciones de Al-lah recaigan sobre él- y de sus fieles Compañeros, -Al-lah esté complacido con todos ellos-.
80. Creemos en el castigo dentro de la sepultura para los que lo merecen, y en el cuestionamiento que allí hacen Munkar y Nakir sobre el Señor, la religión y el profeta de uno, ya que esto ha descendido en los hadices por parte del Mensajero de Al-lāh, que Al-lāh pueda bendecirlo y concederle paz, y en los registros por parte de los Compañeros, que Al-lāh pueda estar complacido con todos ellos.

104. La tumba puede ser una pradera en el Paraíso, o un pozo en el Infierno.
81. La sepultura es una de las praderas del Jardín o uno de los pozos del Fuego.

105. Creemos en la resurrección de los muertos, la recompensa de las acciones en el Día de la Resurrección, en el Recuento (de la vida de cada uno), en el Reconocimiento, la lectura del libro de las acciones de cada uno, la recompensa y castigo (en la próxima vida), en el Puente sobre el Infierno y en la Balanza sobre la cual serán pesadas todas las acciones del hombre.
82. Creemos en volver a la vida luego de la muerte y ser recompensados por nuestras acciones el Día del Juicio, en la exhibición de la sobras, el pedir cuentas, la lectura del libro, las recompensas o los castigos, el Puente, y la Balanza.

106. Creemos que el Jardín y el Fuego (ya) fueron creados y no se extinguirán ni perecerán.
83. El Jardín y el Fuego son cosas creadas que nunca terminan

107. Al-lah El Altísimo, ha creado el Paraíso y el Infierno antes de la creación (del mundo). Al-lah, acto seguido, creó al ser humano para ambos mundos. Por Su Gracia y por Su Justicia envía al Paraíso o al Infierno a quien Él desee.
y creemos que Al-lāh las creó antes que el resto de la creación y luego creó a las personas para habitar cada uno de ellos. A cualquiera que Él quiera lo hace ir al Jardín por Su generosidad y a cualquiera que Él quiera lo hace ir al Fuego a través de Su justicia.

108. Todos actuarán según sus propósitos, moviéndose inevitablemente hacia aquello por lo cual han sido creados.

109. El beneficio y el mal de algo, está predeterminado para todos los siervos de Al-lah.
84. El bien y el mal han sido decretados para las personas.

110. La inteligencia para que un acto se cumplimente, necesariamente solo se logra a través de lo divino, y no podrá en ningún caso ser atribuido a cualquiera de las criaturas creadas; y este consentimiento divino, es lo que acompaña a la acción. En cuanto al talento, que es reflejo de salud, fuerza física, capacidad, y conocimiento de instrumentos y medios, todo es anterior al acto en sí, y sobre estas cosas descansa, según la Sagrada Ley, la responsabilidad humana.
Al-lah El Ensalzado dice: "*Al-lah no exige a un alma, mas de aquello que sea capaz de hacer*". (Qur'an: 2-286).
85. La capacidad en términos de gracia y favor divinos que hacen que una acción ocurra con seguridad no se puede atribuir a un ser creado. Esta capacidad es integrante con la acción, mientras que la capacidad de una acción en términos de tener la salud y la habilidad necesarias, estando en posición para actuar, y teniendo los medios necesarios, existe en una persona antes de la acción. Es este tipo de capacidad que es el objetivo de los dictados de la Shariah. Al-lāh, el Exaltado dice: "Dios a ninguna alma le coloca un peso más grande del que pueda llevar." (al-Baqara 2:286)

111. Las acciones del ser humano han sido creadas por Al-lah, pero son Sus siervos quienes las han adquirido (y en consecuencia, son responsables de ellas).
86. Las acciones de las personas son creadas por Al-lāh pero obtenidas por ellas.

112. Al-lah no les exige más de aquello de lo que puedan soportar. Y ellos soportan solamente lo que Él les envía, y esto es la explicación de "*No hay fuerza ni poder excepto el que proviene de Al-lah, El Altísimo, El Poderoso*".
Afirmamos que nadie tiene un plan inteligente, moción, o distracción que pueda apartarle del desobedecimiento de Al-lah, excepto por Su Gracia. Por otra parte, nada puede ser constante en la obediencia a Al-lah y perseverar como tal, excepto por Su gran favor.
87. Al-lāh, el Exaltado, sólo ha encargado a las personas con lo que son capaces de hacer y estas son sólo capaces de hacer lo que Al-lāh les ha concedido hacer. Esta es la explicación de la frase: "No hay poder ni fuerza salvo por Al-lāh." Agregamos a esto que no hay estratagema o camino por los cuales alguien pueda evitar o escapar a la desobediencia de Al-lāh salvo con Su ayuda; ni nadie tiene la fuerza para poner en práctica la obediencia de Al-lāh y permanecer firme en ella, salvo si Al-lāh lo hace posible.

113. Todo es confluente con el deseo de Al-lah, El Ensalzado, Su conocimiento, juicio y decreto.
88. Todo sucede según la voluntad, el conocimiento, la predestinación y el decreto de Al-lāh.

114. El deseo de Al-lah supera todos los demás deseos. Su decreto absorbe cualquier plan inteligente que intente evitarlo.
Su voluntad domina todas las demás voluntades y Su decreto domina todos los estratagemas.

115. Al-lah hace lo que Le place y siempre con justicia.
Hace lo que Quiere y nunca es injusto.

116. El es Sagrado más allá de cualquier mal o adversidad, y trascendente sobre cualquier mancha o perversidad. "*A Él no se le pedirán explicaciones de lo que hace, pero ellos, sí serán preguntados*". (Qur'an: 21-23).
Es exaltado en Su pureza por encima de algún mal o perdición y Es perfecto mucho más allá de cualquier error o defecto. No se le puede preguntar a Él por Sus actos, pero a ellos se les preguntará (por los suyos). (al-Anbiya' 21:23)

117. Existe un beneficio para los muertos en las súplicas y actos de caridad de los vivos.
89. Hay un beneficio para los muertos en la súplica y en los vivos el dar limosna.

118. Al-lah, El Ensalzado, responde a las súplicas y satisface las necesidades.
90. Al-lāh responde las súplicas de las personas y les da lo que piden.

119. Él lo posee todo, pero nada puede poseerle.
91. Al-lāh tiene control absoluto sobre todas las cosas y nada tiene control sobre Él.

120. Nadie está libre de Al-lah, El Ensalzado, ni siquiera el parpadeo de una pestaña. Verdaderamente, quien piense que está libre de Al-lah incluso por un instante, habrá dejado de creer y puede considerarse entre la gente del fracaso eterno.
Nada puede ser independiente de Al-lāh incluso durante un pestañeo, y cualquiera que se considere independiente de Al-lāh durante un pestañeo es culpable de infidelidad y se vuelve una de las personas de la perdición.

121. Al-lah tiene ira y placer, pero no (como una emoción) en igual manera que Su creación.
92. Al-lāh se enoja y Se complace pero no de la misma manera que cualquier criatura.

122. Amamos a los Compañeros del Mensajero de Al-lah, que Al-lah le bendiga y le de paz. No obstante, no nos excedemos en nuestro amor por ninguno en particular. Tampoco hacemos disociaciones personales al respecto. Aborrecemos a quienes los aborrecen y hablan mal en su contra. Solamente nos limitamos a hablar bien de todos ellos. Sentir amor hacia ellos es, religión, fe, y excelencia espiritual. Del mismo modo, odiarlos es incredulidad, hipocresía y extremismo.
93. Amamos a los Compañeros del Mensajero de Al-lāh pero no nos excedemos en nuestro amor de manera individual entre ellos, ni desconocemos a ninguno de ellos. Odiamos al que los odia o no hablamos bien de ellos y sólo hablamos bien de los Compañeros. El amor por ellos es una parte del Islam, de la fe y de la buena conducta, mientras que el odio a ellos, hipocresía y rebelión.

123. Damos fe, que el primer Califato después de la muerte del Mensajero de Al-lah, fue el de Abu Bakar al-Siddiq, debido a su pre-eminencia y precedencia sobre la entera comunidad. (El fue rectamente seguido por) 'Umar bint al Hattab, 'Uzman bin 'Affan, y 'Ali bin Abu Talib; que Al-lah esté complacido con todos ellos. Ellos son la Guía y los Califas Guiados.

94. Confirmamos que, luego de la muerte del Mensajero de Al-lāh, (PYB), el califato primero fue hacia Abu Bakr al-Siddiq, de esta manera probó su excelencia y superioridad sobre el resto de los Musulmanes; luego hacia ‘Umar ibn Khattab; después a ‘Uthman; y luego a ‘Ali ibn Abi Talib; que Al-lāh pueda estar complacido con todos ellos. Estos son los Califas Correctamente Guiados y líderes honrados.

124. Damos fe, que los diez hombres a quienes el Mensajero de Al-lah nombró dándoles la feliz noticia de tener un lugar en el Paraíso, son tal cual como él los nombró. Las palabras del Profeta de Al-lah, -que Al-lah le bendiga y le de paz- son verídicas; estos diez son los siguientes:

- Abu Bakar (al-Siddik)
- ‘Umar (bin al-Khattab)
- ‘Uzman (bin ‘Affan)
- ‘Ali (bin Abi Talib)
- Talhah (bin ‘Ubayd Al-lah)
- Al-Zubair (bin al-‘Awwan)
- S’ad (bin Abi Waqqas)
- Sa’id (bin Zayd)
- ‘Abd al-RAhman bin ‘Awf
- Abu ‘Ubaydah bin al-Jarrah (el “Fideicomisario de esta Comunidad”, que Al-lah esté complacido con todos ellos).

95. Atestiguamos que los diez que fueron nombrados por el Mensajero de Al-lāh, que Al-lāh pueda bendecirlo y concederle paz, y a quienes les prometió el Jardín, estarán en este, ya que el Mensajero de Al-lāh, (PYB), cuya palabra es la verdad, atestiguó que estarían. Los diez son: Abu Bakr, ‘Umar, ‘Uthman, ‘Ali, Talha, Zubayr, Sa’d, Sa’id, ‘Abd al-Rahman ibn ‘Awf, y Abu ‘Ubayda ibn al-Jarrah cuyo título fue el Fideicomisario de esta Comunidad, que Al-lāh pueda estar complacido con todos ellos.

125. Quienquiera que hable bien de los Compañeros del Profeta, que Al-lah le bendiga y le de paz, sus castas esposas, y su purificada descendencia, está libre de hipocresía.

96. Cualquiera que hable bien de los Compañeros del Mensajero de Al-lāh, que Al-lāh pueda bendecirlo y concederle paz, sus mujeres y descendencia, que son todos puros y no corrompidos por ninguna impureza, está libre de la acusación de hipocresía.

126. Los sabios piadosos del pasado, junto aquellos que siguen sus pasos, la gente bondadosa y conservadora de la tradición, la gente de la jurisprudencia y de profunda erudición, deberán ser considerados en la mejor de las maneras. Aquel que los mal juzgue, se habrá desviado del camino (verdadero).

97. Los eruditos de los Predecesores, la primera comunidad y aquellos que vinieron inmediatamente después: las personas virtuosas, los narradores del hadíz, los juristas, y los analistas, sólo se debe hablar de ellos de la mejor manera, y cualquiera que diga algo malo sobre ellos no está en la senda correcta.

127. No sustituimos a un Profeta por ningún santo; y en verdad así lo confirmamos: "*Un Profeta vale más que todos los santos juntos*".
98. No preferimos a ninguno de los hombres santos entre la Comunidad por encima de alguno de los Profetas sino más bien decimos que cualquiera de los Profetas es mejor que todos los awliya' juntos.

128. También creemos en los hechos milagrosos por manos de los santos, y así mismo, en los auténticos relatos de dichos milagros a través de sus fuentes fidedignas.
99. Creemos en lo que conocemos de las karamat o maravillas de los awliya' y en las historias auténticas sobre ellos de fuentes confiables.

129. Creemos en los signos de la Hora inminente (incluyendo): El Anticristo, el descendimiento de Jesús, hijo de María, sobre él la paz, desde la Esfera Celestial. Nosotros también creemos, en la salida del sol por el Oeste, y el resurgimiento de la Bestia de la Tierra desde el lugar señalado.
100. Creemos en las señales de la Hora como por ejemplo la aparición del Anticristo (dejjal) y el descenso de 'Isa ibn Maryam, (P), desde el cielo, y creemos en la salida del sol desde donde se pone y en el surgimiento de la Bestia desde la tierra.

130. No creemos en los cuentos de los adivinos, astrólogos, adivinos o adivinadores de la fortuna (de cualquier índole).
101. No aceptamos como verdadero lo que dicen los adivinos y los agoreros, ni aceptamos las aclamaciones de aquellos que afirman cualquier cosa que va contra el Libro, la Sunna, y el consenso de la Comunidad Musulmana (umma).

131. Tampoco creemos en nadie que demande cualquier cosa que contradiga El Libro, la Guía Profética, o el consenso de la comunidad (del Islam).
ni aceptamos las aclamaciones de aquellos que afirman cualquier cosa que va contra el Libro, la Sunna, y el consenso de la Comunidad Musulmana (umma).

132. Consideramos a la mayoría (de los sabios y aquello en lo que están de acuerdo) de ser verdad y correcto; y cualquier sectarismo o ruptura divisoria (de la mayoría), una desviación que conlleva su justo castigo (por desviarse).
102. Estamos de acuerdo en que mantenerse juntos es la senda verdadera y correcta y que la separación es desviación y tormento.

133. La religión de Al-lah, tanto aquí en la Tierra como en el Cielo, es una. Es la religión del Islam (sumisión a Al-lah). Al-lah, El Ensalzado, dice: "*Verdaderamente la religión de Al-lah es el Islam*". (Qur'an: 3-19). El Ensalzado también establece: "*Y quien desee otra práctica de adoración que no sea el Islam, no le será aceptada...*" (Qur'an: 3-85). Finalmente Al-lah afirma: "*Estoy complacido con el Islam como vuestra religión*". (Qur'an: 5-3).
103. Sólo hay una religión de Al-lāh en los cielos y la tierra y esa es la religión de Islam ("sumisión"). Al-lāh dice: La religión ante Dios es Islam (sumisión a Su voluntad)... (Al 'Imran 3:19). Y también Dice: ...Os he elegido el Islam como vuestra religión. (al-Ma'ída 5:3).

134. (Islam) es el término medio que existe entre lo demasiado y lo demasiado poco, entre el antropomorfismo y la pura trascendencia, entre el determinismo absoluto y el absoluto libre albedrío, entre la esperanza (en la otra vida) y la desesperación (de la Gracia de Al-lah).

104. Islam yace entre ir hacia el exceso y fallar, entre la semejanza de los atributos de Al-lāh para la creación (tashbih) y el despojar a Al-lāh de los atributos (ta'til), entre el determinismo y el libre albedrío, y entre la seguridad y la desesperación.

135. Esta es nuestra religión y nuestro credo, pública y privadamente. Nos eximimos a nosotros mismos ante Al-lah, de cualquiera que se oponga a lo que aquí hemos mencionado y aclarado.

105. Esta es nuestra religión y es lo que creemos, interna y exteriormente, y renunciamos a cualquier relación, antes que Al-lāh, con cualquiera que vaya en contra de lo que hemos dicho y aclarado.

Pedimos a Al-lah que nos consolide firmemente en la fe, que selle nuestras vidas en ella, y que El nos proteja y preserve de cualquier herejía, cambios de opinión y de las doctrinas corruptas como son aquellas de los antropomorfitas, racionalistas, panteístas, deterministas, sectas antinomias y de cualquiera de otros grupos desviados quienes difieren con la guía profética y la mayoría de los sabios musulmanes. Para nosotros están perdidos y arruinados. La protección y el éxito solamente se consiguen a través de Al-lah.

Le pedimos a Al-lāh que nos haga firmes en nuestra fe y selle nuestras vidas con ella y que nos proteja de las ideas variables, opiniones esparcidas y malas escuelas de puntos de vista como por ejemplo los de la Mushabbiha, Mu'tazlla, Jahmiyya, Jabriyya, Qadariyya, y otras similares que van en contra de la Sunna y la Ĵama'a y se han aliado con el error. Renunciamos a cualquier relación con ellas y en nuestra opinión están erradas y sobre la senda de la destrucción. Le pedimos a Al-lāh que nos proteja de toda la falsedad y pedimos Su Gracia y Favor para hacer todo el bien.



Compilado en Bogotá, Colombia por el Centro de Estudios Islámicos AlQūrtubi